Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 180: 🏎 Fe verdadera (3) 🔊

El Papa Sicario percibió un cambio en la atmósfera que rodeaba la capilla sagrada. Todo comenzó cuando la santa Estela regresó con el Santo Grial.

Santo Grial.

La verdadera identidad de ese artefacto divino era el Caldero Mágico del Rey de Dios; Dagda Mor, Undry, que apareció en las religiones y mitos indígenas.

Nuada Airgetlam, el Dios del Sol, y su Claiomh Solais.

Dios de la Luz, Lugh Lamhfada, y su Areadbhair.

Y Lia Fail, la Piedra del Destino que demostró la legitimidad del Rey de los Dioses.

Por último, pero no menos importante, estaba el Undry de Dagda, pero no era muy conocido por su abrumadora habilidad ni por nada del mundo. A pesar de ello, poseía una enorme presencia simbólica. Como lo llamaban el Santo Grial, la Orden lo consideraba el artefacto divino más grande de todos.

Lo que no esperaban era que la Santa trajera ese artefacto divino y afirmara haber sido elegida por Dios.

Pero ¿cómo? A pesar de ser la hija mayor de la familia real, quien heredó la sangre de los dioses y los titanes con mayor frecuencia, ¿quién podría haber esperado que Undry la reconociera?

¿Cómo podría una santa, que ni siquiera conocía la verdadera fe, ser elegida por uno de los tesoros de Danann?

-¡La Santa nos guiará a todos!

-Lo sabía. ¡Dios la eligió!

-¡Hay sucios traidores que vendieron a la Santa a los inmundos herejes de la Torre!



Inmediatamente después de su regreso, la Santa reunió a los sacerdotes y creyentes de la Nueva Fe bajo su mando, sin siquiera intentar ocultarlo. Afirmando haber sido elegida por Dios, incitó a la multitud, diciendo que había traidores dentro de la Orden.

¿Traidores? Sonaba a disparate para los "Buscadores del Paraíso", quienes anhelaban la llegada del Paraíso y conocían a los verdaderos dioses... Sin embargo, lo inquietante era que aún no era el momento de revelarse.

-Esto no servirá. Debemos pedirle ayuda a Xeruem...

A diferencia de la Orden Zeon, donde solo la mitad de los cardenales y el Papa estaban del lado de Tates Valtazar, todos los ejecutivos de la Orden Xeruem ya se habían convertido en uno con los Perseguidores del Paraíso.

Todo fue por culpa de la Santa. Dado que la Santa tenía una autoridad considerable y una presencia simbólica en la Nueva Fe, la Orden Zeon tuvo dificultades para imponer sus leyes, a diferencia de Xeruem, la Antigua Fe.

Además, la presencia de la Santa también significaba que no podían evitar las miradas de la corte real.

Sin embargo, faltaba menos de un año para que se cumpliera el plan. El Gigante de Hielo traería consigo un invierno severo. Los lobos se alzarían, bloqueando la luz y trayendo oscuridad al mundo.

Por fin, el futuro predicho por los Titanes que vivían junto a los Danann, estaba a punto de hacerse realidad, y una gran catástrofe estaba a punto de golpearlos.

Cuando llegara el momento, el estatus mundano, el honor y la fama, todo se volvería inútil. El único factor determinante sería la cantidad de contribución que hicieran al nuevo mundo.

'Me convertiré en un dios y estaré a la derecha del Rey de los Dioses.'



No podía darse por vencido. A pesar de sus 80 años, el Papa Sicario Iscariote tenía una mirada ardiente.

-¡Kwang!

Fue entonces.

Alguien irrumpió repentinamente en el despacho del Papa. Levantándose de su asiento, el Papa, anciano y débil, intentó reprender al insolente intruso.

"¿¡Quién demonios...!?"

"Hola, Su Santidad."

Ella, que tenía una apariencia familiar, un traje sagrado bien adornado y cabello rosa, no era otra que la alborotadora de la década.

-¡Santa...! ¿¡Qué crees que estás haciendo!?

Estelle irrumpió en la sala con innumerables Caballeros Sagrados, sacerdotes y hermanas detrás de ella. Todos parecían un poco inseguros de sus acciones, excepto la propia Santa, pero...

"Recibí una revelación y el Señor me dijo que la verificara".

Mucha gente se refería a la Segunda Princesa Miruam como una serpiente venenosa. Cualquiera que haya presenciado el torrente de sangre que desató, matando despiadadamente a hombres bestia desde el incidente de hace 10 años, estaría de acuerdo con esa afirmación.

Sin embargo, el Papa ahora comprendía que la Santa Estelle no era diferente. Solo que su verdadera personalidad había permanecido oculta, pues hasta entonces solo había protegido el bienestar y los derechos de los semihumanos.

Al regresar a la Orden, la Santa parecía más una política veterana que una santa, ya que instigaba a los creyentes y daba órdenes a los sacerdotes como si fueran sus miembros.

"Todo se hará según su voluntad."



La Santa, que había estado ocultando el rostro de una serpiente todo el tiempo, tomó el control de la Nueva Fe en un instante.

Uno de los dieciocho cardenales y pilares de la Nueva Fe, Akeldama, fue sacado de su sueño.

Estaba rodeado de muros de piedra, con frías barras de hierro al frente. Esta sala de interrogatorio incluso contaba con círculos sagrados de sellado que imposibilitaban por completo cualquier escape.

Esta sala, que había pertenecido a la Inquisición antes de que existiera la Orden Zeon, evidentemente insistía en no dejar escapar ni un solo ruido, y mucho menos el del prisionero.

Era un sitio histórico donde herejes, brujas y similares habían sido encarcelados y torturados durante siglos hasta su ejecución. Akeldama intentaba comprender por qué lo habían traído a este lugar... cuando la gente empezó a entrar por la única entrada y salida de la habitación.

Sus atuendos eran de un brillo inapropiado en esta sala de interrogatorios sombría y oscura. Un Caballero Sagrado con armadura sagrada bendecida era liderado por la Santa de la Orden, quien se adornaba con seda blanca y brillantes ornamentos dorados.

"Saludos, Cardenal Akeldama."

";S-Santa...!"

El cardenal Akeldama estaba encantado y al mismo tiempo horrorizado por su aparición.

Fue porque sus ropas blancas y sus adornos dorados estaban empapados de sangre. Todos sabían que la Santa era invencible. No podía ser herida y estaba tan bendecida por Dios que cualquier oración que hiciera se cumpliría.

Entonces, ¿cómo puede estar tan empapada en sangre...?



—Ah, ¿es esto? Disculpas. Estaba revisando a los traidores y... eran tantos que no tuve tiempo de cambiarme.

"¿Traidores...?"

Antes de empezar, señor, por favor, salga un momento. Me gustaría hablar personalmente con el cardenal.

"...Comprendido."

El Caballero Sagrado, encargado de custodiar a la Santa a pesar de su invencibilidad, dudó con una expresión compleja antes de obedecer su orden. Aunque Estelle era un alma libre y despreocupada, era conocida por su benevolencia y bondad.

Aun así, el caballero no pudo evitar preguntarse si las cosas que había estado haciendo "toda la noche" eran realmente por el bien del Señor...

Sin embargo, descartó de inmediato esa escandalosa línea de pensamiento. La Santa era un ser elegido por Dios, y la prueba de ello era el Santo Grial.

Como la persona más cercana a Dios, afirmaba haber recibido una revelación celestial, así que debía ser cierto. De lo contrario, no tendría sentido que albergara una energía sagrada tan radiante.

Así, Estelle y Akeldama se quedaron solas en la sala de interrogatorios. Tras dejar su maza ensangrentada sobre el escritorio, tomó asiento con calma.

"S-Santa..."

Por alguna razón, Akeldama percibió agudeza en su expresión tranquila, en lugar de su habitual afabilidad. Pero sus pensamientos no duraron mucho, porque Estelle dio una fuerte palmada antes de abrir la boca.

-Vamos, vamos. No te pongas nervioso. No pasará nada si eres inocente, Cardenal Akeldama.

¿Yo, inocente? ¿Qué haces...?



Por cierto, no se me dan bien los interrogatorios. Acosar y torturar a la gente intencionalmente para obtener un testimonio es algo que la Vieja Fe haría. Aunque admito que a veces es necesario.

Ella todavía hablaba con benevolencia como la santa que era, pero las gotas de sangre en sus mejillas, su ropa y su maza contrastaban completamente.

-S-Santa...; No tengo ni idea de qué se trata, pero soy inocente! ¿Por qué me trajeron a esta sala de interrogatorios para herejes? ¡Mi energía sagrada es la misma! ¡Si me das una oportunidad para demostrar mi valía, entonces...!

"¿Sirves a los Danann?"

-¿Perdón? Eh... ¿Te refieres a esos seres que aparecen en las mitologías de los herejes?

Intentó desesperadamente ocultar su asombro y de algún modo logró evitar parecer estupefacto.

Akeldama se dijo entonces que debía hacerle creer que solo conocía a los Danann como un fragmento de conocimiento. No podía revelar cómo sabía que eran los verdaderos dioses y cómo el Dios Rey de la Luz intentaba crear un nuevo mundo.

Así como también cómo su energía sagrada estaba basada en su creencia en los Danann.

No seas así. Yo también sé que el «Señor» que conocemos es una invención humana.

¿Q-qué? ¡Santa! ¡Cómo puedes decir algo así...!

Fue entonces. Una enorme cantidad de energía sagrada fluyó del cuerpo de Estelle e llenó la habitación sombría de una luz radiante. Era una luz blanca y pura, un resplandor brillante que solo se permitía a quien poseía la mayor cantidad de energía sagrada y divinidad.

Akeldama, a pesar de ser quien la vendió a la Torre de Magos para extraer su sangre para la resurrección de los Titanes,



quedó desconcertado por el completo brillo de la luz ante sus ojos.

Ella era verdaderamente una representante de Dios. No importaba si uno creía en el Señor o en los Danann para reconocer a Estelle. De hecho, al ser creyente de los Danann, Akeldama sabía muy bien que su poder provenía de un linaje divino de los dioses.

¿Sirves al Señor? ¿O a los Danann?

No pudo descifrar nada por su mirada indiferente, pero Akeldama no se dejó engañar. La Santa era una de las personas a quienes los Buscadores del Paraíso, incluido el Papa, junto con diez de los dieciocho cardenales, habían decidido purgar.

Evidentemente, ella era alguien que sería una interferencia para el Dios Rey de la Luz, y alguien que nunca se pondría de su lado.

-;No tengo ni idea! ¡De verdad que no tengo ni idea de lo que dices, Santa!

Los sentidos de Estelle como santa y la prueba de su conexión con la Antigua Fe y la Torre de los Magos que sus Caballeros Sagrados encontraron durante la búsqueda de su residencia, le dieron la certeza de que él no estaba diciendo la verdad.

"No mientas."

Absorbiendo la brillante luz de la energía sagrada dentro de sí misma, Estelle extendió la mano hacia la maza manchada de sangre.

* * *

El Papa Sicario era hijo del primer Papa de la Nueva Fe, San Iscariote, quien luchó contra la doctrina irrazonable y la caza de brujas de la Antigua Fe.

Su padre fue una figura histórica que luchó contra la Capilla Xeruem de la Antigua Fe y contra la Torre de los Magos del Archipiélago de Acero. Como hijo suyo, Sicarii luchó por su fe y rezó para ser un seguidor del señor para siempre.



Un día, después de suceder a su padre en el puesto de próximo Papa, se topó con un ser que se infiltró en su dormitorio.

Me llamo Tates Valtazar. A quien llaman dios.

Fue una blasfemia tan ridícula que los sicarios no tuvieron más remedio que creerla al poco tiempo.

Se dio cuenta de que el 'Señor' era una existencia falsa y que el verdadero dios estaba justo frente a él.

Como tal, traicionó a su 'Señor', se apartó de la fe falsa y sirvió al dios verdadero, esperando que llegara el nuevo génesis.

A diferencia del «Señor», que ofrecía vagas descripciones del paraíso y el infierno, el Danann de la Luz prometía recompensas tangibles y visibles. Además, prometió que les otorgaría divinidad en el nuevo mundo, tras castigar a los del mundo falso.



"¿Por qué... resultaste así?"

Y ahora,

Después de haber sido todo revelado por la Santa y ser bajado de su estatus anterior, el Papa Sicario se encontró con una dama que había conocido hacía 80 años.

Debes ser el hijo de Sorter.

Era más brillante que cualquier otra cosa existente y una criatura viviente de la divinidad. La dama tenía un cabello fino como la plata, y sus ojos eran tan hermosos como el azul del océano... Parecía una diosa salida de un cuento de hadas.

-Erin... Danua.

¿Aún me recuerdas? Hijo de Sorter.

"Huhuhu... ¿Quién no lo haría después de verte?"

Aunque la conoció cuando solo tenía 5 años, el Papa Sicario aún recordaba vívidamente ese día. Comparado con el pasado...

Eres joven todavía. No has envejecido ni un ápice. Por aquel entonces no tenía ni idea de que eras una diosa.

"Tu padre tampoco lo sabía."

¡Sí! ¡Tú mismo ocultaste que eras un dios! Y nos viste a nosotros y a mi padre creer en un dios falso. ¡Qué patéticos y estúpidos debimos haber parecido!

Recordó la primera vez que dudó de su devoción y fe de toda la vida. Al principio, se negó a creer en el Señor y a buscarlo. Sin embargo, no obtuvo respuesta y su energía sagrada permaneció intacta.

Al final, cuando sus dudas crecieron, pensó que su energía sagrada desaparecería para siempre. Era una consecuencia obvia en su mente.

Sin embargo, a pesar de sus dudas e incredulidad, su energía sagrada permaneció igual.

Cuando se dio cuenta de que la energía sagrada que él y sus compañeros creyentes usaban... era simplemente porque de alguna manera la sangre de los dioses y los Titanes se volvió más espesa en su generación...

El profundo sentimiento de desesperación que sentía...

...Al darse cuenta de que no era más que una coincidencia.

Si el dios era falso... ¿no sería natural buscar un nuevo dios? Y allá afuera, me promete que yo mismo podría convertirme en un dios; ;y que tu juventud, esa vida eterna, podría ser mía!

"¿Acaso por eso abandonaste la justicia?"

Erin Danua, la diosa de la Divinidad de la Justicia, frunció el ceño de una forma poco común mientras escuchaba hablar al Papa.

A pesar de la traición de los Goidels, y a pesar de la partida de su familia de Danann, Erin se quedó en esta tierra.

Como maestra y maestra de innumerables héroes, la Danann de la Justicia siempre se esforzó por enseñar artes marciales y guiar a sus estudiantes por el camino correcto. Encontraba al humano débil y codicioso frente a ella muy lastimoso.



"Debías haber seguido la conciencia y la justicia de tu corazón, en lugar de a un dios".

"¿¡Kuhak!?"

Desgraciadamente, el castigo de la justicia tuvo que ser firme.

Tras ser apuñalado en el corazón en un abrir y cerrar de ojos, el ex Papa Sicario cayó al suelo con una mirada de incredulidad. La sangre manó del agujero, formando un charco bajo su cadáver.

Era una escena de ejecución fría, pero alguien caminaba entre el olor a sangre oxidada sin siquiera fruncir el ceño. Era nada menos que la santa Estelle.

"¿Has terminado, Diosa?"

"...Sí. He bendecido personalmente a este niño, así que debo recuperarlo con mis propias manos."

"Creo que deberíamos haber revelado la prueba de su traición y ejecutarlo públicamente".

Al mirar a Estelle, Erin no pudo reprimir la miríada de emociones complejas que brotaban en su interior.

Tan solo unos días atrás, Estelle era una chica muy activa y brillante, pero ahora, tenía un aspecto bastante siniestro y fanático.

Esta purga interna fue un ejemplo. Esgrimiendo el Santo Grial como justificación, habló de una revelación de un dios en el que no creía e instigó a los creyentes de la Nueva Fe.

Después de formar rápidamente un consenso público, dirigió decisivamente a los combatientes de la Orden que tenían absoluta confianza en ella, para asestar rápidamente el primer golpe a los cardenales y al Papa.

Sin preocuparse por todos los procedimientos y pruebas, se lanzó directamente y eliminó a todos los Perseguidores del Paraíso, desde los cardenales hasta los obispos.



Aunque todavía quedarían algunos dentro de la Orden, era difícil creer que los subordinados pudieran hacer algo, ahora que todos los cardenales y el Papa habían sido purgados.

La razón por la que una purga interna tan agresiva pudo llevarse a cabo fue gracias a la sinergia de la Santa y el Santo Grial... así como al conjunto de acciones implacables y resueltas de Estelle.

Como resultado de que le negaran su creencia de toda la vida, se lanzó en una dirección que difería de la del Papa Sicario.

No te sobredosis de sangre. Por muy correcto que sea, demasiada sangre acabará cambiando a las personas.

Así como la tinta sobre un lienzo blanco no se podía quitar, lo mismo les pasaba a las personas.

-Lo sé, Diosa. Aunque parezca así, sigo siendo una princesa y estoy acostumbrada a ver sangre todo el tiempo.

Tras purgar al Papa, Erin le dejó el resto a ella y se retiró de la Orden. Al verla partir, Estelle tenía una sonrisa refrescante en el rostro mientras reflexionaba sobre el futuro.

Las ratas habían perdido la cabeza y el cuerpo. Las pocas colas restantes deberían poder retirarse fácilmente al consultar los documentos de los cardenales y obispos fallecidos.

Esto conduciría muy pronto a una verdadera renovación de la Orden.

Además... tenía otro objetivo en mente.

Tendría que revisar las doctrinas una por una. Manteniendo las escrituras actuales, debemos integrarlas gradualmente con la religión Danann.

Estelle sabía que una revolución religiosa repentina traería más daño que bien. Por lo tanto, planeó transformar, a lo largo del tiempo, la fe del «Señor» en la fe de los danann.

Por ejemplo, convertir al «Señor» en el «Rey de los Dioses» y a los «Ángeles» en «Danann». No debería ser muy difícil, siempre



y cuando pudiera hacer pequeñas modificaciones añadiendo interpretaciones renovadas de las escrituras y descubriendo nuevas.

Después de todo, ella era una hija de los dioses, alguien que recibió una revelación divina y la maestra del Santo Grial.

Korin~. Oh, Korin. Korin, Korin.. Mi nuevo Sol que guiará nuestro futuro. La nueva fe de la humanidad.

El Guardián del Sol, quien protegería a la humanidad del Dios Maligno de la Luz y salvaría al mundo. La Santa, heredera del legado de la Divinidad de la Tierra, se sentía profundamente atraída por él.

Y además, un rey no puede vivir sin una reina, ¿verdad?

La armonía del Dios del Sol y la Diosa de la Tierra.

¿Qué deleite tan perfecto para los oídos fue aquel!

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

